

Francia y los disturbios de 2005

27 de octubre

La policía controla a un grupo de jóvenes que viene de un partido de fútbol. Unos de ellos se huyen ya que no tienen papeles. Un control de identidad por la policía puede tener como consecuencia hasta cuatro horas de arresto. Tres de los jóvenes se huyen a una estación de eléctrica. Dos de ellos mueren de descargas eléctricas uno puede irse mal herido a casa. Los primeros rumores de la muerte se hacen conocidos y los primeros disturbios en el barrio de los dos muertos empiezan. La versión oficial del fiscal general que los jóvenes eran ladrones está revocada. Ninguno de los jóvenes había sido fichado antes, la versión de la policía no es creíble. Más disturbios empiezan en los días después y se amplían a otros Banlieus.

En el 31 de octubre hay nuevas confrontaciones entre la policía y jóvenes. A las ocho y media de la tarde una granada lacrimógena explota en un mosque. Probablemente había sido lanzada al dentro por la policía que lo sigue negando. En las noches desde el 5 hasta el 8 de noviembre había más que 300 arrestos por noche.

En el 8 de noviembre el gobierno reactivó una ley del estado de excepción de los años sesenta. El estado de excepción está impuesto.

Este ley fue aprobado en el 3 de abril en 1955 para luchar contra los disturbios debido a la guerra en Argelia. Parte de esta ley son purgaciones sin decreto de un juez, la prohibición de manifestarse, toque de queda, la posibilidad de desconectar fiestas, el cierre de bares y teatros y la limitación de las libertades de la prensa.

Hasta hoy el gobierno sólo usó de este arsenal de represión los toques de queda. En cinco de los 26 Départments, en los que había disturbios se hizo un toque de queda en unos solo para jóvenes y en otros para todas las personas después de una hora especial.

En el 15 de noviembre el gobierno prolongó el estado de excepción hasta un periodo de tres meses. Mucha gente fue juzgada en tribunal de urgencia. Estos tribunales de urgencia son muy cuestionables porque no hay suficiente tiempo para los acusados para preparar el proceso.

En estos casos de tribunal de urgencia sólo hay testigos por parte de la policía. Protocolos que dicen que los dedos olian de petróleo son suficientes para una condena después de quince minutos de tribunal. En estas condiciones de juicio los acusados están en las manos del discurso de mano dura.

Resultan condenaciones que solamente se basan en testigos policiales, no hay defensa adecuada y se basan en pautas políticas. El ministro de justicia Clement dijo que había avisado a los fiscales que debían exigir para los acusados en el pretexto de los disturbios sistemáticamente penas de prisión.

Desde el principio de los disturbios hasta el 17 de noviembre 329 adultos fueron juzgados por un juicio sumarísimo y 281 jóvenes por el juzgado para jóvenes. 271 adultos y 56 jóvenes fueron condenados al cárcel.

Según la prensa del 25 de octubre había 4750 arrestos durante los disturbios. 3.200 eran cogidos con el huerto en las manos y el resto de 1.540 debido a las investigaciones.

El gobierno y sobre todo el ministro del interior Sarkozy reaccionaba solamente con difamaciones y represión a los jóvenes que iban cada noche a la calle.

Los razones de los disturbios, los estrategias de escalación y intrusiones por la policía quedan más o menos oscuros delante de las provocaciones de p.e. Sarkozy quien atribuyó las palabras « la baraja » y « la crapula » a los jóvenes.

Y Sarkozy nunca ha parado de provocar contra los jóvenes. Publicó que la gente arrestada durante disturbios sin papeles francesas iba a ser expulsada. Esto valía también para personas con permiso de residencia.

En 2003 Sarkozy todavía publicó que quería abolir la así llamada pena doble que es la pena del juicio y la expulsión después. Ahora el ministerio ha publicado que las nuevas reglas no sean una vuelta a la pena doble porque debía ser posible expulsar gente sin papeles francesas sin juicio.

La práctica durante los disturbios era arrestar en primero y después clasificar a quien es posible probar algo. Pero esto significa para la gente sin papeles que fue arrestada durante los disturbios una gran agravación de su situación porque no es necesario que la policía le probara algo para ser expulsada.

En 16 de noviembre Sarkozy empezó con las primeros diez expulsiones. Además Sarkozy publicó que iba a preparar un nuevo proyecto de ley para que fuera posible a quitar a familias con hijos menores de edad la asistencia social.

Ya en 2002 una ley fue impuesto que quita el subsidio familiar a familias cuando su hijo venga a un reformatorio o cárcel, para mostrar los padres sus obligaciones.

A esta fecha "solamente" era el subsidio familiar, hoy quieren quitar a las familias todo el resto de dinero.

Según el periódico "jungle world" esto pasó la semana pasada por primera vez. El alcalde de la periferia de Paris Draveil. Georges Tron, quitó a todas las familias quienes hijos habían condenado a consecuencia de los disturbios la asistencia social comunal. Pierden la asistencia para pagar la cuenta de electricidad y hijos, también los hermanos y hermanas de los condenados no reciben más asistencia para pagar la cantina de la escuela.

La supresión de los gastos para proyectos comunales de 30% en los últimos diez años, ninguna inversión en los Banlieues y el abandono de estos barrios como consecuencia, la descentralización del sistema de escuela (los comunes tienen que pagar los escuelas) producían una deterioración constante de las circunstancias de vida en los Banlieues. Tener una dirección en las Banlieues significa normalmente no ser invitado a una entrevista.

Debido al asunto que los políticos eran conscientes que su manera de actuar con los Banlieues va a producir disturbios se reaccionó con una forma de manejar la crisis con medidas políticas. Estas medidas nunca eran dirigidas contra las malas condiciones de vida sino siempre contra las personas viviendo en estas malas condiciones.

El ley de justicia de 2002 afectó la vida privada de las personas viviendo en los Banlieues bastante fuerte. „Mendigar agresivo“ por ejemplo con perros, puede ser sancionado desde 2002 con prisión sin libertad condicional.

Juzgados de vecindad que están usados contra los jóvenes de barrios proletarios han sido introducidos. Se puede trabajar en estos juzgados después de haber estudiado 8 trimestres de

derecho y hay que tener entre treinta y setenta años. Experiencia con los problemas especiales del barrio o con el trato de jóvenes no son necesarios.

Desde 2002 jóvenes, a partir de la edad de 13, pueden ir a detención preventiva o ser encarcelad@s en reformatorios si son fichad@s como reincidentes. Jóvenes que insultan a sus profesores pueden ser condenados a hasta un año de cárcel o una multa de 7500,- €. Insultar a un profesor tiene la misma gravedad cómo insultar un policía.

Los disturbios son la consecuencia de estas circunstancias de vida, la represión permanente y el desprecio a los habitantes de los Banlieues. Pobreza está administrada y sancionada, los problemas sociales sólo están vistas como problemas de seguridad y parecen a destinar la política francesa.

El racismo ha sido un parte asqueroso que no se puede subestimar en la difamación de los disturbios en francia y también en otros países europeos. Se hablaba de una Guerilla urbana de Al Quaeda y se especulaba de la erupción de una Intifada. Por días la prensa Europea era llena del miedo que se podría desarrollar una situación similar en todo Europa.

Solo así, insultando y despreciando la gente de los Banlieues se podía legitimar la fuerza de los reacciones del estado. Siempre se hablaba de familias inmigrantes con un contexto musulmán ignorando el asunto que por ejemplo en Lille la mayoría de la gente condenada en juicios sumarísimos eran miembros de la clase baja "blanca" empobrecida. Con la misma frecuencia había un contexto cristiano o non-religioso. La interpretación como batalla entre las culturas y religiones es solo la repetición permanente de la visión muy popular desde S11 del islamista mala amenazando el mundo occidental. Los jóvenes iban a la calle debido a sus malas condiciones de vida y el maltratamiento permanente por la policía. En primer línea se atacaba fuera de coches símbolos del estado como escuelas, estaciones de la policía y instituciones.

La idea de este texto no es forzar a esta rabia una componente política pero es muy absurdo suponer algo como motivos islamistas o la batalla de los culturas. Al opuesto, muchos Imames y otros autoridades musulmanes intendian a parar los disturbios. Cuando la situación se hizo más tranquilo la interpretación racista tenía una climax.

El ministro de trabajo Gérard Larcher dijo que la poligamia estuviera Responsable de los disturbios. Dijo que la posibilidad de juntar los alegados de otros países como favorecimiento de la poligynia alimentaba los problemas de la vida en los Banlieues.

La prensa cojó este debate y supuso que los hij@s de familias poligamas eran moralmente más insegur@s. Una científica de la academia francesa fue citada que había una situación en los Banlieues como en un pueblo de Africa y por eso los niños iban a la calle y no a la escuela.

Sobre estas tonterías no se sabe llorar o reirse. Pero la realidad es que esto se sigue discutiendo entre los autoridades más altas en serio. De esta manera se alivia la mayoría de la sociedad francesa de la responsabilidad y se puede comfortablemente buscar las razones de los disturbios entre "los otros". Está muy claro que no se va a parar con el desprecio de l@s habitantes de los Banlieues dentro de poco.

Al opuesto:

El lema que „El proyecto de la integración“ y la „sociedad multicultural“ había fracasado hay que entender como reto a los seres humanos en Francia que no tiene el color de piel blanco.

Lo que casi nunca se anuncia es el hecho que una sociedad, que sistemáticamente excluye a una parte de su propia población de sus oportunidades y posibilidades simplemente no funciona. Así mismo casi no se oye que el concepto de la "integración" no puede significar que todas tengan que ponerse

France and the 2005 Riots

october 27th, 2005

Teenagers coming from a football match are controlled by the police. Some of them flee, because they don't have id's with them. An id-check can, they know it from their everyday experience, mean 4 hours at the police station.

Three of the teenagers flee into a electrical sub – station. Two of them die electrocuted, one can make it to his home severely injured.

Rumours about the deaths begin to spread and result in a first riot, though limited to the dead boys' neighbourhood.

The version given by the attorney general in the beginning that the two were burglars or thieves is taken back. None of the two teenagers had been charged with anything or convicted ever before, the police's version was untenable.

More riots followed and spread to other banlieus (suburbs).

On the evening of Oct. 31st it came to further confrontations between rioters and cops. Around 8:30 pm. a tear-gas-grenade exploded in a mosque, that in all probability was fired by the police, although they denied it several times. The riots spread to other cities, too. In the nights between Nov. 5th and 8th there have been more than 300 arrests a night.

On Nov. 8th an emergency law from the 50's is reactivated and state of emergency is declared.

This law had been introduced Apr. 3 1955 to fight unrest during the war in Algeria (1954-62). It includes house-searches without a judge's order, assembly ban, curfew, the possibility to end parties, close bars and theatres, limitations to the freedom of press, etc. So far the government, out of this wide arsenal of repression, has only made use of curfews. In five of the 26 french 'départements' (administrative districts) in which riots occurred, curfews were imposed from a certain time in the evening on, partly for minors, partly for all people. On Nov. 15 state of emergency has been prolonged for three months.

Many people have been and are convicted in summary proceedings. These summary proceedings are highly questionable because they don't give the accused enough time to prepare for the process. In the summary proceedings concerning the riots only police witnesses appear, a protocol about the smell of gas on fingers when arrested seem to be sufficient to pronounce a judgement after 15 minutes of trial. Under such circumstances the accused are completely at the mercy of the currently prevailing sentiment.

The results are convictions solely based on police witnesses, that do not allow an appropriate defence, and that moreover respond to political requirements. Minister of justice Clement declared that he ordered the attorney's offices to systematically demand imprisonment without probation in connection with the riots. In 4 of 5 trials the sentence is imprisonment.

From the beginning of the riots to Nov. 17th, 329 adults have been brought to trial under summary proceedings, 281 minors in juvenile courts. 271 adults and 56 minors have been sentenced to prison. According to the press from Nov. 25th, so far there have been 4750 arrests in connection with the riots. 3200 were 'caught in the act' and arrested, the remaining 1540 „in the course of investigations“.

The government, and especially Minister of the interior Sarkozy responded solely with defamations and repression to the youths who night after night come out to the streets. The reasons for the riots, the strategy of escalation and the assaults by the police can that way be drowned out by the agitation against what e.g. Sarkozy called in a talkshow on Nov. 10th scum and thugs.

And Sarkozy goes on agitating against the rioters. He declared to want to deport people who are not french citizens and who have been arrested during the riots.

This concerns also those who have a residence permit. Sarkozy had in 2003 declared that he wanted to abolish the so called 'double peine' (double punishment). It would not be just to first punish someone and then to deport him because this would mean to punish him twice. Now the ministry of the interior announces, that it is not a matter of returning to the double punishment, because it shall be possible to deport people without french citizenship even without a conviction. During the riots the common practice according to witnesses was to first arrest and then in police custody to sort out who could be proven to have done what.

For people without french citizenship arrested during the riots this means a blatant aggravation of their situation, because it does not have to be proven that someone has committed any punishable act to be deported.

On Nov. 16th Sarkozy initiated the first 10 deportations.

Furthermore Sarkozy declared that he prepared a law-proposal that would make possible to cut social aid for families whose minor kids have been arrested for rioting.

Already in 2002 a law has been adopted that deprives families of child allowance if their kid ends up institutionalised, in order to „oblige parents to fulfil their duty“. Whereas then only the child's child-allowance was concerned, now the whole family's money is supposed to be cut. According to Jungle World, this happened for the first time last week: „The mayor of the parisian suburb Draveil, Georges Tron, withdrew communal allowances for all families of kids convicted in connection with the riots. So they lose grants for their electricity-bill and for the kids' and their brothers' and sisters' school-lunch.

The cutback for urban projects by 30% in the last ten years, no investment in the suburbs and thus a constant dilapidation and neglect of these housing-areas and the decentralization of the school-system (the municipalities were given the responsibility to finance schools themselves) lead to a constant deterioration of living conditions in the suburbs. To have an address in the suburbs can mean not even to be invited to a job-interview.

As the politicians were aware of the fact that this policy will lead to unrest, they reacted with crisis management by the police. It was the people, not the shitty living conditions under which they have to live who were fought by these measures and tightening of laws etc. .

The reformed penal code from 2002 further intervened in people's private lives, with ever more blatant sanctions.

„Aggressive begging“ for example with dogs or in groups can be punished with prison without probation.

„Neighbourhood-courts“ have been established. These are used

against youths in working-class districts and social hotspots. Those who participate in them have to have studied law for at least 8 semesters and be between 30 and 75 years. Experience with the specific problems of youths or in dealing with them is not necessary.

Since 2002 minors can be imprisoned on remand from the age of 13 or institutionalised in youth centres if considered repeat offender. Youths who insult their teachers can be sentenced to up to 1 year in prison and or a fine of 7500 €. Insulting a teacher is thus equated with insulting a policeman in office.

The riots are also a consequence of these living conditions and the constant repression and contempt towards the inhabitants of the banlieus. Administering and sanctioning poverty and regarding social problems as problems of security policy seem to determine more and more french politics.

Racism has been a disgusting component that is not to be underestimated in the systematic defamation of the riots in France and abroad in Europe. For example an alleged urban guerrilla of Al Qaida was imagined, there were speculations about the outbreak of an intifada and the european press was filled for days with the fear that the unrest could spread out.

The sharpness of the state's reaction could only occur with such large public approval because the people in the suburbs have constantly been insulted and disparaged. Again and again immigrated families with islamic background were an issue, but it remained completely unmentioned that e.g. in the area of Lille most people who went on trial were from the poor „white working-class“. Just as often there was a christian or non-religious background. What the interpretation in terms of a clash of religious cultures was about is the repetition of the image so popular since Sep. 11th of the evil Islamists that pose a threat to the western world.

The youths were on the streets because of their shitty living conditions and the constant harassments by the police. The targets were primarily, apart from cars, symbols of the state like schools, police stations and public offices.

This is not about afterwards adding a political component to emotional anger, but it is absurd as well to suspect radical Islam or a war of cultures behind the event. On the contrary, many imams spoke out against the riots.

When the situation calmed down a little bit, the racist interpretation of the riots reached a first climax when minister of work Gérard Larcher claimed that polygamy was a cause of the riots. The possibility of family reunion that favoured polygamy would cause problems with housing.

The press eagerly took part in this debate and thought to detect a moral insecurity of kids from polygamous families. A scientist of the academie francaise was cited who said that some families behaved like in an african village and that this was why the kids were on the streets instead of in school.

You don't know whether such nonsense should make you laugh or cry, but fact is that this is debated seriously and on the highest levels.

This way the responsibility is taken off the mainstream french society, and the reasons for the riots are as usually – simple and comfortable- looked for on the side of „the others“.

It can be expected that the extreme defamation of the inhabitants of the banlieus is not to end very soon.

On the contrary: The assertion that the project of integration, of a „multicultural society“ has failed can rather be read as a 'declaration of war' towards all the people in France who do not have white skin and white